

LAS EMPRESAS QUE CONTRIBUYERON CON EL TERCER REICH

Durante el ascenso y avance del Tercer Reich, muchas empresas se favorecieron con el régimen nazi así como también contribuyeron a su causa. Más de cien empresas colaboraron y se beneficiaron duplicando sus ganancias.

El gobierno alemán contaba grandes contactos y negocios con estas empresas pero también se les brindaba cantidades de trabajadores judíos de los campos de concentración como mano de obra esclava. Los grandes monopolios alemanes establecieron una amplia estrategia para saquear las empresas de los territorios conquistados. Más de veinte millones de personas se convirtieron en mano de obra esclava.

Se pueden mencionar las siguientes:



La sucursal alemana de Kodak utilizó mano de obra esclava de los campos de concentración. Otras sucursales realizaron otro tipo de negocios a través de Keppler, asesor económico de Hitler. Esta empresa no se dedicó a la producción de cámaras durante la guerra, sino que fabricó disparadores, detonadores y otros artículos relacionados con estos.

Desde 1933, la empresa textil Hugo Boss fue proveedora de uniformes del Partido Nacional Socialista y desde 1938, comenzó a producir uniformes para el ejército y las SS. Asimismo, durante los años de la guerra consiguió prisioneros para que trabajen en sus fábricas. Estos vivían en campos de concentración cercanos en pésimas condiciones de vida. Tras las denuncias aparecidas en la edición de un libro en 2011, la empresa pidió disculpas.



Además, la alianza de Chase Bank con los nazis se manifestó en el rol que ocupó J. Rockefeller – principal accionista - financiando directamente experimentos eugenésicos nazis antes de la guerra. Este banco ayudó a la recaudación de dólares ganando grandes comisiones. Las operaciones financieras eran realizadas con los capitales judíos que habían huido de Alemania o de las cuentas de los judíos franceses que habían sido congeladas.



Por otro lado, tuvo un rol importante la empresa Allianz que aseguró las instalaciones y al personal de Auschwitz. Su director general se convirtió en Ministro de Económica del régimen nazi (Kurt Schmitt). Por otro lado, Allianz se dedicó a anular las pólizas de los seguros de vida de los judíos enviados a las deportaciones y los despojaron de los bienes en nombre del gobierno nazi.

Dentro de las empresas automotrices, BMW, Mercedes Benz, Volkswagen y Ford participaron en grandes negocios con el gobierno del Tercer Reich. BMW admitió el uso de más de 300000 prisioneros como mano de obra esclava para la producción de motores para motocicletas y aviones. Por otro lado, el antisemitismo de Henry Ford era totalmente público en la escena cotidiana. Su empresa se dedicó a la fabricación de camiones utilizados por el ejército que fueron realizados por prisioneros.

En 1933, Ferdinand Porsche fue encargado por Hitler de llevar a cabo un proyecto cuyo fin era construir un vehículo sencillo y barato que pudiese estar al alcance de la mayoría de los alemanes. Nace el Volkswagen (Escarabajo).

Es importante mencionar el rol de ciertas editoriales que proveían el material propagandístico del régimen nazi tales como Random House, Bantam Books y Doubleday, pertenecientes al mismo grupo Bertelsmann AG. Hasta 1997, continuó teniendo dificultades con su antisemitismo expreso, especialmente con la publicación del diccionario Webster donde definía el concepto de nazi como "una persona que es fanáticamente dedicada o busca controlar una actividad específica, prácticas, etc."

Dentro de las empresas alimenticias, Coca Cola tuvo un rol principal. Dado que era muy difícil la importación de los elementos necesarios para elaborar la bebida cola, se inventa una nueva bebida con ingredientes disponibles. De esto, surge Fanta. Los gerentes de la empresa en Alemania no eran nazis pero buscaron la manera de producir y obtener ganancias.



También Nestlé pidió disculpas por su colaboración y participación económica en el gobierno alemán. En el año 2000, pagó una gran suma de dinero en carácter de indemnización a sobrevivientes del Holocausto y organizaciones judías. Se ha comprobado que esta empresa utilizó mano de obra esclava para la fabricación de sus productos.

Las empresas químicas también se relacionaron con el Tercer Reich. Por un lado, Bayer se convirtió en la mayor proveedora de Zyklon B, gas utilizado en las cámaras de los campos de exterminio. También Novartis se convirtió en proveedora de distintos productos. Hace unos años, intentó solucionar su culpabilidad donando una importante suma de dinero para la indemnización de víctimas.



La empresa IG Farben, una fusión de las compañías BASF, Bayer, Hoechst, Agfa, Chemische Fabrik Griesheim-Elektron y Chemische Fabrik vorm, estaba totalmente construida en el campo de trabajo Monowitz, campo subsidiario de Auschwitz (conocido como Auschwitz III). Todos sus trabajadores eran prisioneros del campo de concentración que trabajan en condiciones penosas pero el flujo constante de trabajadores no evitaba favorecer la vida de estos trabajadores.

Además, se debe mencionar el rol de la empresa General Electric que debió pagar enormes multas al gobierno de Estados Unidos en 1947 reconociendo su rol y vínculo con el Tercer Reich. Por un lado, se dedicó a la extracción de carburo de tungsteno utilizado para la guerra regulando los precios. La multa pagada no tuvo relación con las grandes ganancias obtenidas y en su complicidad con la utilización de mano de obra esclava para construir las cámaras de gas dado que había comprado acciones de Siemens antes del inicio de la guerra.

Fuentes:

- Koester, Roman; "Hugo Boss, 1924-1945".
En: http://group.hugoboss.com/files/Study_on_the_Companys_History_Abridged_Verson_en_final.pdf
- Documental "Las empresas que colaboraron con Hitler" de History Channel.
En: <https://www.youtube.com/watch?v=dUEYZRtvi8I>
- Principales empresas relacionadas con los campos de concentración.
En: http://www.memoriales.net/historia_empresas.htm